

DIECISÉIS PERSPECTIVAS SOBRE EL CONOCIMIENTO ORIENTADOR EN KARL JASPERS

Autor: Albrecht Kiel*
Universidad de Konstanz, Alemania
a.kiel@uni-konstanz.de

Resumen: El ensayo aborda una omisión significativa que se encuentra en los estudios especializados sobre Jaspers, a saber, el reconocimiento de la importancia de la obra pionera de Jaspers sobre lógica en el contexto de la antropología filosófica, la cual tiene el poder de proporcionar marcos de trabajo conceptuales para abordar los retos sociales y psicológicos en las sociedades modernas. Dieciséis

* Nota de la traductora: Agradecemos al autor, Prof. Albrecht Kiel, su permiso para publicar la presente traducción al español, realizada por Gladys L. Portuondo según el original en inglés publicado en: Albrecht Kiel, "Sixteen Perspectives on Karl Jaspers' Orientative Knowledge", en: *Existenz, An International Journal in Philosophy, Religion, Politics, and the Arts*, Vol. 13, No 2, Fall 2018, en: <https://www.existenz.us/volumes/Vol.13-2Kiel16.pdf>

Autor: Albrecht Kiel. Nació en 1938 en Naumburg, Saale. Estudió de 1959 a 1962 Filosofía y Periodismo en Gotinga y Münster, y Derecho en Bonn y Hamburgo hasta 1965. De 1969 a 2000 fue Fiscal y Juez del tribunal de distrito y del tribunal social de Konstanz. Ha escrito varios libros y tratados desde 1990 sobre el significado histórico de la lógica de Karl Jaspers para las ciencias humanas y sociales, también sobre C. G. Jung, Ernst Jünger y Carl Schmitt. Obtuvo en 1997 el Doctorado en Filosofía en la Universidad de Konstanz con una disertación sobre el tema "Base histórica y significado científico-teórico de la lógica filosófica de Karl Jaspers".

enfoques temáticos diferentes son expuestos para colocar la lógica de Jaspers en un escenario contemporáneo.

Sixteen Perspectives on Karl Jaspers' Orientative Knowledge

Abstract: The essay addresses a significant omission found in Jaspers scholarship, namely the recognition of the importance of Jaspers' seminal work on logic in the context of philosophical anthropology that has the power to provide conceptual frameworks for addressing social and psychological challenges in modern societies. Sixteen different thematic approaches are introduced to place Jaspers' logic into a contemporary setting. **Keywords:** Jaspers, Karl; Kant, Immanuel; logic; Existenz; ontology; philosophical anthropology.

Keywords: Jaspers, Karl; Kant, Immanuel; logic; Existenz; ontology; philosophical anthropology.

En un texto sin publicar de 1942, titulado “El orden de la realidad”, Werner Heisenberg establece cuatro niveles de la realidad donde se desenvuelve la práctica humanaⁱ. Este se hace eco en gran medida de la sección antropológica de la lógica filosófica de Karl Jaspers, lista casi al mismo tiempo. Por su parte, Jaspers únicamente se encontraba familiarizado con “Los cambios recientes en el fundamento de la ciencia exacta” de Heisenberg, cuya segunda edición fue publicada en 1936ⁱⁱ.

Según Heisenberg, la condición humana está marcada por su integración en un conjunto de órdenes superiores, donde la conciencia alerta tiene su lugar asignado. Así, la conciencia alerta no es más que la etapa que sigue a su base en la realidad orgánica. Más allá de eso, existen pasajes que conducen, del área de la mera conciencia alerta, al espacio de las correlaciones mentales. Estos incluyen, por

encima de todo, los símbolos y las configuraciones estéticas. Sólo en el nivel de la mente, Heisenberg continúa, es posible atrapar adecuadamente la totalidad de la comunicación simbólica, la ciencia y el arte (tal como el lenguaje, la escritura, el gesto, el código simbólico y el Derecho). La capa superior de la realidad, concluye, es accesible sólo a través de alegorías de las facultades creativas y religiosas de la humanidad. Como en la teoría del cuanto, todo depende aquí de la extensión con que el observador altera lo observado mediante su intervención.

Esta obra se relaciona con la antropología de Jaspers no sólo a nivel de los “aspectos complementarios”. El objetivo de Heisenberg fue preparar los fundamentos intelectuales para la reconstrucción de Alemania que siguió a su esperada derrota. No obstante, después de 1945 él dejó esta obra sin publicar.

Esta había caído en el olvido, lo mismo que la concepción general de Jaspers sobre lógicaiiii, la que por un largo tiempo recibió apenas alguna atención. Pero él estaba seguro de que su lógica contenía el *clavis clavium* (la llave maestra) de una idea nueva y diferenciada de la humanidad, que permitiría a la filosofía dejar atrás toda ideología hechizadora. Existen dieciséis razones que pueden explicar tal entusiasmo.

(1) La más importante es que él fue el primer filósofo que intentó corroborar la definición general de Inmanuel Kant del conocimiento filosófico orientador con una representación comprensivamente sistemática de desarrollos específicos dentro de la historia post-kantiana de las ideas. El concepto clave estructural se rastrea hasta Kant, quien usó por vez primera esta metáfora originalmente geográfica, en un ensayo de 1786 bajo el título, *Was heißt: Sich im Denken orientieren?*^{iv}

Kant postula que, análogamente a la orientación matemática y geográfica, tiene que haber también una lógica orientadora en el pensamiento filosófico, donde

al despedirse de los objetos conocidos (de la experiencia), parece extender su esfera más allá de las fronteras de la experiencia y ya no encuentra más objetos de la intuición, sino meramente un espacio en el que esta última opera. Esta no estará entonces en posición, al determinar su propia facultad de juicio, de subsumir sus juicios bajo una máxima específica con la ayuda de criterios objetivos del conocimiento, sino sólo con la ayuda de una distinción subjetiva. [OT 239-40]

Así, ya en Kant hay una distinción entre los objetos y los espacios más allá de ellos, esto es, entre la atención a los niveles de la realidad orientados al objeto y los orientados al sujeto, creados por la actividad cognitiva.

Adicionalmente, Kant argumenta, “Orientarse en el pensamiento significa ser guiado, en la convicción propia de la verdad, por un principio subjetivo de la razón donde los principios objetivos de la razón son inadecuados”(OT 240).

En la jerga de la teoría moderna se podría decir que una perspectiva del mundo centrada en la verdad de los objetos plantea la pregunta de en qué medida dicha perspectiva es un requisito subjetivo en la búsqueda humana de significado. En otras palabras, la verdad de los objetos necesita complementarse con la verdad de los significados.

Heisenberg también centró su ensayo en torno a la idea fundamental de Kant de la distinción entre la orientación-objeto y la distinción-sujeto en la actividad cognitiva. Por lo tanto, la orientación filosófica resulta en una coherencia expandida del significado, por lo cual sigue estando por definir en qué punto el pensamiento abandona el ámbito de la universalidad científica objetiva. Esto quiere decir que todo razonamiento consiste en delimitar las fronteras entre la filosofía y la ciencia. La lógica filosófica alcanza la cualidad de conocimiento orientador

cuando hay una diferenciación adecuada entre los diversos niveles de la realidad de las funciones físicas en la práctica humana. Estos son comunes a todas las culturas.

En contraste con el mundo antiguo, la historia europea moderna identificó en la concepción de la naturaleza de los seres humanos múltiples abismos críticos. que tenían impactos traumáticos en la conciencia propia del yo. Anteriormente a ese giro, Kant había intentado establecer una nueva ética y una nueva metafísica con una visión en la creencia en la racionalidad, que tenía su base en su concepción epistemológica sobre la razón teórica, la razón práctica y la facultad de juicio. Dentro del contexto de sus respectivas épocas de ilustración, se puede interpretar la filosofía de Kant, así como la de Platón, en tanto ambas culminan la empresa del reto a los excesos sofistas y racionalistas de sus respectivas épocas.

En el siglo diecinueve, sin embargo, la dinámica de la desintegración era incomparablemente más fuerte que en los tiempos antiguos, produciendo las más divergentes concepciones de la naturaleza humana. Repentinamente, surgieron las categorías psíquicas individuales para convertirse en las categorías dominantes fundamentales. Para Kant, la mente acostumbraba a desempeñar un papel menor en términos de un don particular (genio). En el idealismo alemán, la mente se metamorfoseó en lo subjetivo, lo objetivo y el *Geist* absoluto, y, por consiguiente, significaba cualquier cosa en el ámbito del alma.

Los idealistas, sin embargo, iban a enfrentar pronto la oposición hostil del positivismo con su orientación hacia una concepción del mundo racionalista, científica y materialista. Este entorno proporcionó fértiles fundamentos para las teorías que daban prioridad a otras facultades psíquicas: la voluntad de poder (darwinismo social), el deseo (la libido en el psicoanálisis) o la economía política y su interés material dentro del contexto de las relaciones de clase y de producción (marxismo).

Estas diferencias, sin embargo, fueron anuladas por otra mucho más amplia: la filosofía de la *Existenz* y de la vida. Para Søren Kierkegaard, la *Existenz* como lucha religiosa llegaba mucho más lejos que la moralidad y la sustancia ética propuestas por Kant y G.W.F. Hegel, y como tal, era aprehensible sólo a través de sus propias categorías. En los escritos de Friedrich Nietzsche, esta idea es representada en la forma de la voluntad creadora de la vida. El resultado fue una confrontación aparentemente irreconciliable entre una “cristiandad violenta”, enredada en las categorías de la culpa y el arrepentimiento, y un “anti-cristianismo violento” que invocaba una “inocencia del devenir” neo-pagana, no trascendental (con el requisito de la inmanencia pura).

Jaspers, no obstante, estaba convencido de que incluso dichos opuestos pueden converger, ya que por lo demás ellos parecen romper todos los límites de la tradición antigua y moderna: la sinceridad de una voluntad de verdad incondicional y el concepto del conocimiento como mera interpretación de la realidad (y una vez más, la interpretación de una interpretación) inspiraron tanto a Nietzsche, como a Kierkegaard de modo similar para rechazar las formas ingenuas de la concepción del mundo científica. Ambos estaban interesados en una conciencia hipertrófica de la crisis contra el fondo de las tendencias crecientemente nihilistas de su tiempo. Las similitudes llegan tan lejos como los contornos de sus biografías. Diagnosticadores de la crisis cultural, ambos fueron polémicos contra las autoridades contemporáneas, compartieron el aislamiento, una muerte temprana y una alta autoestima.

Para Jaspers era importante hacer una comparación precisa de la obra de estos pensadores antes de comenzar a mapear su *Lógicav*. Su reto consistió en armonizar las diferencias extremas entre los diversos conceptos de la naturaleza de los seres humanos en sus contextos, añadir este contenido a la definición de Kant ,abstractamente verdadera, de conocimiento orientador, y así volver a ganar una razonable autoconciencia contemporánea -fundamentada sobre una nueva capa de

la mente, manteniéndose a la vez en contraste con las teorías del marxismo, el socialdarwinismo y el psicoanálisis, que habían emergido en el contexto del positivismo científico prevaeciente.

Hablando generalmente, un buen número de las abstracciones filosóficas son ambiguas y por consiguiente, inútiles en términos de su aplicabilidad al conocimiento popular. Esto se ilustra por un número de ejemplos de suma importancia:

*el término general “alma”, que en los escritos de Hegel y Nietzsche se usa aún para denotar la totalidad de las funciones psíquicas (*NPL* 73ff);

*en el mismo tenor: “la mente como antagonista del alma” según se usó en Ludwig Klages;

*el “nihilismo de la debilidad” (decadencia, degeneración, ética de la compasión), el “nihilismo de la fuerza” (destrucción creativa) identificados por Nietzsche, conceptos que se ofrecen sin responsabilidad alguna para disfunciones psíquicas concretas, tales como la codicia, el odio o la histeria religiosa y para las conductas anti-sociales correspondientes, tales como la corrupción, el crimen organizado, las finanzas no reguladas o las teocracias totalitarias -en otras palabras: para la rápida decadencia de una sociedad (Jacob Burckhardt);

*en la misma línea: las reflexiones sin salida de Ernst Jünger sobre la “época del nihilismo” en tanto fase necesaria de transición;

*el relato de Martin Heidegger sobre el “ser” del existente, llevado adelante con el comentario despectivo de que “hasta ahora, toda metafísica ha significado el olvido del ser”vi;

**El Ser y la Nada* de Jean-Paul Sartre, que resultó en una antropología vacua determinada por el temor y la repugnancia (*JJJ* 63, 194f);

*finalmente, pero no de modo menos importante, Jürgen Habermas con su lanzamiento de una racionalidad conjuntamente “instrumental-cognitiva”, “práctico-moral” (normativa) y “práctico-estética” recogidas bajo una categoría única, la de “Racionalidad”, con el resultado de que dentro de una teoría unidimensional del discurso, las diferentes etapas de la comunicación se perciben bien como un discurso racional, o bien como uno irracionalvii.

En ausencia de un conocimiento orientador viable, la abstracción filosófica tiende a generar discursos de desorientación con mucha retórica vacía. Ejemplos de hoy en día de esa suerte de pseudo-orientación son nociones tales como “Postmodernismo” o el “Nuevo Orden” de la reunificación de Alemania en 1989; incluso los más recientes incluyen floridas descripciones de las revoluciones en los países superpoblados del cercano Oriente como “Primavera árabe” o “Movimiento democrático”.

El punto fuerte de Carl Gustav Jung era la manera en que él manejaba el tema terapéutico en relación a cómo la obsesión humana con los arquetipos, las máscaras y los lados sombríos de la humanidad determina concretamente la dialéctica de lo preconsciente y lo consciente. Él asalta al lector con una sobreabundancia de material histórico y contribuye muchísimo así a la antropología filosófica. Contra este telón de fondo, los pasajes de Jaspers sobre el (preconsciente) *Dasein* parecen extrañamente abstractos.

Mientras más amplio es el alcance del conocimiento sobre la historia del dolor de nuestros ancestros, la historia humana parece ensombrecer más amenazadoramente el presente y el futuro de una humanidad en crecimiento rápido. Contra dicho telón de fondo, la orientación filosófica es propensa a perder su

virtud, a menos que se dedique a un reconocimiento concreto de los elementos y funciones estructurales psíquicos, y la psicoterapia se hace ciega (y metódicamente carente de objetivo, arbitraria e interminable) a menos que esté respaldada por el conocimiento orientador filosófico formativo. Porque es un hecho que cualquier actividad humana, y el trabajo médico en particular, procede en un entorno de sufrimiento inconmensurable y de las acusaciones de culpa que se le relacionan.

Por lo tanto el antropólogo contemporáneo se mantiene en deuda con un principio propuesto por Paracelso: “Donde el médico abandona la habitación, el filósofo debe entrar...por tanto el filósofo surge del médico -no el médico del filósofo”^{viii}. Para una filosofía adecuada, el único recurso del conocimiento orientador existe en la práctica social. Las abstracciones filosóficas tienen sentido sólo donde son saciadas con la experiencia y los temas vitales.

De manera correspondiente, la autoconciencia en el presente estrato de mentalidad tiene que incluir la perspectiva de que la orientación que hasta ahora ha sido meramente geográfica —el mapeo del mundo— se ha hecho dinámica. La geografía contemporánea tiene que dar cuenta de las fuerzas energéticas en los procesos demográficos y en los ecológicos que están en relación con estos, esto es, del crecimiento de los centros de masivos de población que, a pesar de la alta mortalidad infantil, se duplican en intervalos cada vez más cortos -en contraste con las regiones desarrolladas con poblaciones de edad avanzada que se reducen enormemente; las masas indigentes hambrientas en contraste con las regiones acomodadas con sus centros financieros y con trillones de dólares circulando sin conexión alguna con la economía real; el sistema ecológico en colapso en regiones endeudadas, sacudidas por la crisis financiera y enfrentadas cara a cara con el acaparamiento de tierras de la industria financiera; los sistemas de gobierno de algún modo todavía estables en contraste con los estados frágiles o fallidos; las regiones con exceso de agua o áridas y las regiones con suelo templado fértil que contrastan con las afligidas por el desastre del medio ambiente.

Dichas áreas de conflicto determinan, por una parte, la psicodinámica en los individuos y los colectivos y, por otra, dependen sustancialmente del conjunto de las funciones psíquicas, de su equilibrio balanceado así como de sus fallos. La geografía demográfica de nuestros días necesitará enfocarse, guiada por la razón, en la correlación entre el espacio, la densidad de población y la energía.

El subtítulo de *Von der Wahrheit*, de Jaspers, es *Philosophische Logik*, esto quería decir para él estar consciente de los extremos de la conducta humana y responder razonablemente a ellos de acuerdo con el lema: “No se puede hablar con combatientes por la fe, pero siempre hay que tratar de hacerlo”.

Para un conocimiento orientador que aspira a proporcionar estructura a las ciencias y a las humanidades, esta es la única forma de atrapar, como en un prisma, la totalidad de los fenómenos y funciones psíquicas: desde la vitalidad preconsciente a través de las complejas funciones mentales a la toma existencial de decisiones en las situaciones límite. “Función” significa desempeñar apropiadamente una tarea; la disfunción se da cuando hay una falla en desempeñar una tarea o cuando se percibe que esta se desempeña de forma rudimentaria (por ejemplo, de una forma no científica) y por consiguiente, se atrofia o se rechaza del todo.

El logro primero y fundamental de una lógica percibida como antropología holística fue que esta tuvo éxito al incluir todas estas funciones. A diferencia de las anteriores filosofías de sistema, ontologías y ontologías de la *Existenz* (Heidegger), la lógica de Jaspers estableció nuevas diferenciaciones para los diversos niveles de la realidad de la actividad humana. Ellos son significativos no sólo como un conocimiento formativo básico en el trabajo político o científico cotidiano, sino también como instrumentos en la crítica filosófica de sistemas de creencias, ideologías y construcciones teóricas en las ciencias humanas. Esto es en lo que

debe enfocarse la intercomunicación intercultural, si no ha de reducirse a un intercambio de frases corteses, pero vacías.

Al distinguir su antropología holística del conocimiento orientado culturalmente de un modo amplio en la metodología y las teorías de las categorías y en la ciencia, Jaspers hizo que esta estuviese dotada para desarrollar su proyecto de una filosofía mundial con significación intercultural. Este proyecto tenía su base en su teoría del tiempo axial, que él había publicado en 1949. Según esta teoría, el primer milenio AC vio un nuevo estrato de la mentalidad que, con el propósito intrínseco de superar el pensamiento mágico, fue creada de modo autónomo en cada una de las entonces existentes civilizaciones avanzadas en China, India y el Mediterráneo oriental, y que siguió siendo poderosa hasta el tiempo presente (*MJJ* 173ff)ix

(2) Como una primera lógica especial, Jaspers estableció aparte de su lógica filosófica, una nueva metodología que permitió distinguir los métodos científicos universales y particulares de los de la filosofía (*NPL* 285-372, *GL* 118-47).

(3) Esta lógica formó la base para una teoría de la ciencia como una segunda lógica especial, que traza una línea entre las ciencias particulares con sus tópicos específicos y las ciencias universales, que se mueven continuamente hacia y hasta los límites de la filosofía (*NPL* 373-90). Estos dos sistemas de lógica se encuentran vinculados de modo inseparable.

(4) Jaspers introdujo en la filosofía la noción de comunicaciónx. Su filosofía del lenguaje, sin embargo, fue completada solamente por medio de una segunda lógica especial, a saber, su propia teoría de las categorías. Esta lógica se ocupa de la relación entre el lenguaje, el pensamiento y las categorías; la distinción entre las categorías universales del objeto, las categorías particulares de la realidad y otras categorías que abarcan estas últimas, así como de los signos de la conciencia

existencial de la libertad (*NPL* 2-284, *ADK* 265ff). En su conjunto, este es un vasto campo de estudio para el filósofo del lenguaje de nuestros días.

(5) El contexto de esta filosofía del lenguaje genera un nuevo tipo de semiótica que, por primera vez en la historia de la filosofía, diferencia entre las palabras como nociones definidas o indefinidas, signos con un contenido racionalmente inequívoco, símbolos mentales con múltiples capas, signos de la *Existenz* y cifras de la trascendencia (*ADK* 202-37)xi.

(6) Otro logro específico de la antropología filosófica de Jaspers fue que aportó una determinación más precisa de la, hasta entonces, imprecisa noción de mente. Esto tiene ante todo una significación práctica para la teoría de la ciencia -la cual consiste en la cuestión de cómo delinear los límites entre las ciencias naturales y las humanidades. En su *Logik*, Jaspers redujo la mente a sus funciones immanentes, tales como proporcionar la identidad, permitir la creatividad, ser la facultad de juicio o entusiasmo, y así él la liberó de todas sus connotaciones mágicas y teológicasxii. Mientras Jung luchó a lo largo de toda su vida con el problema de cómo distinguir claramente la “mente” del “yo”, Jaspers en su *Logik* trató de poner la mente de nuevo sobre sus pies antropológicos, apartándola de la esfera de la actividad existencial personal.

(7) La idea general de razón de Jaspers, que consiste en superar las diversas diferencias entre las habilidades mentales, llegó mucho más lejos que los conceptos de razón de Kant (facultad de las ideas) y de Hegel (razón dialéctica). En definitiva, esta constituye el “órgano del equilibrio” para las funciones mentales divergentes de los humanos. Como tal, proporciona el único camino para tratar de forma adecuada con los problemas centrales en Kant y Hegel: los contrastes entre el entendimiento racional y la razón abarcadora.

(8) El proyecto de la fe filosófica, que tiene su base en la idea de Kant de la fe en la razón, tuvo la intención de remplazar las formas históricas de la fe en la revelación (*Nota de la traductora: A mi entender, este remplazamiento tiene para Jaspers solamente una significación metodológica, por lo que carece de toda intención ontológica, lo cual no está de más subrayar de modo explícito*) y sus conceptos específicos de dios (deísmo, teísmo, panteísmo y panenteísmo) con sus potenciales inherentes de conflicto^{xiii}. Su intención aquí fue ofrecer nuevas oportunidades a filósofos y teólogos para discutir dichas cifras de la trascendencia en un diálogo que fuese más allá del intercambio del respeto cortésmente distante.

(9) El contexto de la antropología de las funciones psíquicas de Jaspers incluye también un concepto de los órdenes sociales vitales, que se compara con las poblaciones inestables, arrojadas a retazos al azar (agregados) y en este sentido, parece ser una mejora en relación a las ideas respectivas de Kant (VW 672ff, 1086)^{xiv}. Los órdenes sociales se distinguen por el factor de que ellos se constituyen lenta y orgánicamente, resolviendo creativamente sus conflictos inherentes. Aquí, las reformas del estadista ateniense Solón sirvieron como un ejemplo guía para el mundo occidental. Las poblaciones de agregado, de modo contrastante, se reúnen incidentalmente o de forma involuntaria, por ejemplo, a través del impacto de la coerción imperial o de la migración masiva incontrolada. Las poblaciones de agregado tienden a ser inestables y propicias al conflicto, lo cual es el por qué ellas tenían que depender de estructuras de dominación violentas.

(10) Fue sólo en sociedades desarrolladas orgánicamente donde las esferas de la libertad pudieron crecer paso a paso (ADK 98ff, 105-16). Análogamente a esta situación, las diferentes etapas de la libertad se hicieron discernibles sólo en los niveles de la realidad de estas esferas de la libertad: de la espontaneidad irracional del capricho, a través de la toma de decisión racional que es pre-requisito del planeamiento racional, de la libertad de la mente para elegir la identidad social propia, hasta las decisiones biográficamente relevantes con significación

orientadora tanto para los individuos, como para las comunidades (VW 114f, 139f, 770f, 825, 950f; *MJJ* 105ff).

(11) La interacción entre coincidencia y realidad dentro de la diversidad de las funciones psíquicas y en cuatro niveles de la realidad parece estar gobernada por cinco principios de la causalidad: las causas formales y materiales, la causa móvil y la final determinan la dinámica de la naturaleza; la causalidad a través de la libertad (Kant) o, respectivamente, la que emerge de los espacios libres para la actividad humana que hacen avanzar la historia humana. Este podría ser un enfoque apropiado para superar el abismo entre las ciencias naturales y la antropología^{xv}.

(12) Estas etapas de la libertad se conectan con diferentes tipos de ética: la ética naturalista persigue encontrar los “requisitos para la vida”, la ética positivista deriva la moralidad de la vida comunitaria, la ética idealista piensa en términos de identidades con las comunidades, más allá de ellas la ética existencial del esfuerzo busca el camino personal para el yo (*MJJ* 196ff).

(13) Esta es también la base para identificar una jerarquía de etapas del aprendizaje y de las metas educacionales correspondientes: obediencia, intercambio de recompensas, conformidad (a fin de ganar reconocimiento en lugar de humillación), tomar el control de las obligaciones, principio de legalidad, adherencia a la ley, orientación para adoptar principios que culminan en el derecho a la resistencia (*MJJ* 160ff).

(14) Además, cuando se reflexiona sobre el estado del amor en el patriarcado o en el matriarcado, no hay perjuicio en la capacidad de distinguir entre diferentes temas de la vida tales como el sexo, el género (estructura de la familia), el Eros (la fantasía) y el amor^{xvi}.

(15) La antinomia entre autoridad y excepción tiene importancia no sólo en las historias de la religión y la filosofía, donde, por ejemplo, se trata de evaluar a los profetas y a figuras excepcionales tales como Kierkegaard y Nietzsche, sino también en las ciencias sociales.

(16) Para Jaspers, lo trágico es una etapa particular de la verdad en la poesía (en adición a las que se encuentran en el arte y en la religión). Él lo consideraba una forma de conocimiento que discierne tanto las tendencias psicopáticas en los humanos, así como los poderes políticos elementales que están vinculados con el encantamiento de las masas. Estos niveles diferentes de la realidad ofrecen una variedad de interpretaciones (VW 915-59), lo que podría servir como un nuevo tópico en la crítica literaria.

Tomando en consideración tal abundancia de enfoques temáticos que están siendo abordados principalmente por psicólogos, científicos y antropólogos filósofos, estudiosos de las ciencias sociales y de las humanidades (a partir de una etapa reciente: científicos culturales), es sorprendente ver que esta obra central de Jaspers no se ha utilizado aún en lo relativo a sus contribuciones a estos campos de estudio.

Las dieciséis razones descritas más arriba pueden bastar para proporcionar una comprensión del entusiasmo de Jaspers. Las dos esferas de la obra y la vida “le prestaron alas”: la estructura cuádruple de su antropología filosófica (*Dasein*, autoconciencia, mente y *Existenz*) y su igualmente cuádruple *Logik* (la lógica de la antropología general, las teorías especiales del método, la ciencia y las categorías).

El vigoroso lenguaje que Jaspers empleó en sus obras de 1935 en lo adelante es comprensible solamente cuando se toma en cuenta el fondo de estas dos fuentes de inspiración, por ejemplo en los pasajes donde él habla sobre un “método del trascender” o del “ascenso” del pensar filosófico. Los lectores no familiarizados

con su *Logik* probablemente se sienten perplejos por esta. Su retórica fue criticada a menudo como distante o turbia -sobre todo por aquellos colegas a quienes él había culpado por desviaciones o prevaricaciones.

ⁱUna versión inicial en alemán de este ensayo está en Albrecht Kiel, *Jaspers, Jung und Jünger -Drei Lebenswege ins Wunderland der Metaphysik*, Nordhausen, DE: Bautz-Verlag 2015, pp. 169-73.[En lo que sigue citado como *JJJ*]

ⁱⁱVéase Albrecht Kiel, *Von der Geschichte der Logik und der Logik der Geschichte - Historische, soziale und philosophische Logik*, Würzburg, DE: Ergon-Verlag 1998, pp. 271-5.[En lo que sigue citado como *GL*]

ⁱⁱⁱKarl Jaspers, *Nachlass zur Philosophischen Logik*, eds. Hans Saner y Marc Hänggi, München, DE: Piper&Co. KG, 1991.[En lo que sigue citado como *NPL*]

^{iv}Inmanuel Kant, “What is Orientation in Thinking?”, en *Kant: Political Writings*, ed. Hans S. Reiss, trad. H. Barry Nisbet, New York, NY: Cambridge University Press 2002, pp. 237-49.[En lo que sigue citado como *OT*]

^vKarl Jaspers, *Vernunft und Existenz*, München, DE: Piper Verlag 1987, p. 8-32. Véase también Albrecht Kiel, *Das Menschenbild von Karl Jaspers und C. G. Jung -In neuer Vermittlung. Eine differenzierte Anthropologie der leibseelischen Potentiale*, Münster, DE: LIT Verlag 2012, pp. 7ff.[En lo que sigue citado como *MJJ*]

^{vi}Martin Heidegger, *Sein und Zeit*, Tubingen, DE: Martin Niemeyer Verlag 1984, pp. 2, 8, 11.

^{vii}Albrecht Kiel, *Die Sprachphilosophie von Karl Jaspers: Anthropologische Dimensionen der Kommunikation*, Darmstadt, DE: Wissenschaftliche Buchgesellschaft 2008, p. 208.[En lo que sigue citado como *ADK*]

^{viii}Pirmin Meier, *Paracelsus: Arzt und Prophet*, Zürich, CH: Unionsverlag 2013, pp. 295ff, 386.

^{ix}Karl Jaspers, *Vom Ursprung und Ziel der Geschichte*, Zürich, CH: Piper Verlag 1988, pp. 76ff.

^xPublicado por primera vez en 1932, la relevancia de este nconcepto para la Existenzphilosophie de Jaspers pasa claramente a primer plano cuando se presta atención a la palabra clave que se le relaciona, “Kommunikation”, en Karl Jaspers, *Philosophie Band III*, Berlin, DE: Springer Verlag 1973, p. 256.

^{xi}Karl Jaspers, *Von der Wahrheit: Philosophische Logik: Erster Band*, München, DE: Piper Verlag & Co. Verlag, 1947, pp. 108ff, 401ff, 1030ff.[En lo que sigue citado como VW]

^{xii}Para una discusión sobre los cinco significados de “mente” en el idioma alemán, véase *GL* 310ff.

^{xiii}Estas ideas están siendo abordadas en Karl Jaspers, “Offener Horizont: Ein Gespräch mit Thilo Koch (1960)”, en *Provokationen: Gespräche und Interviews*, ed. Hans Saner, München, DE: Piper Verlag 1969, pp. 47-62. Véase también Karl Jaspers, *Der Philosophische Glaube*, München, DE: Piper Verlag, 1948.

^{xiv}Véase también Albrecht Kiel, *Nihilismus und Weltstaat: Katastrophen, Krisen und Lebensordnungen im 21. Jahrhundert*, Nordhausen, DE: Verlag Traugott Bautz 2010, pp. 71ff, 108ff.

^{xv}Albrecht Kiel, *Fünf Kausalitätsformen zwischen Zufall und Wirklichkeit: Wege von den Naturwissenschaften zur Anthropologie*, Würzburg, DE: Ergon Verlag 2005, pp. 73ff.

^{xvi}Albrecht Kiel, *Sexus, Genus, Eros, Liebe: Aspekte einer Familienanthropologie*, Würzburg, DE: Ergon-Verlag, 1994, pp. 50ff.